

Casi dos mil poemas reflejan el despertar de la poesía en la pandemia

El concurso "Poesía en viaje" generó una masiva e inesperada convocatoria: en plena crisis sanitaria llegaron 1.700 obras de todo Chile. El reciente Premio Nacional de Literatura, Elicura Chihuailaf, formó parte del excepcional jurado.

ELENA TRUJILLO ZABALA

Poco antes del cierre llegaba un poema cada 5 minutos, algo que se desbordaba, fue "convoyador", relata Andrea Brander, poeta y gestora del certamen "Poesía en viaje", que recibió casi dos mil poemas desde distintos rincones de Chile. Para eso fue clave la ayuda de "cientos de personas, universidades, radios comunitarias y medios que llamaron a participar con gran generosidad. Recibimos poemas de cientos de poetas chilenos y de todas las comunas de Santiago", agrega.



—“Me costó tomar decisiones. Tenía seleccionados varios finales. Un muchos trájaran había imágenes o fragmentos emocionantes”, explica la poeta Rosalía Muñoz. Cada poema debía ser infinito, no superar las tres casillas y girar en torno a los temas “el ciclo de la vida, el legado y la memoria”. Los ganadores fueron Fernando Ortiz, Pablo Fajardo.

Quintero y Santí Muñoz.
El concurso celebró con lo más crudo de la pandemia. «Es probable que su mensaje esté sea por el momento reflejado en que este mundo ha cambiado, y es un mundo polarizado», comenta desde Asturias Elena Cisneros, directora del certamen. «En estos tiempos, el encierro sacude las rutinas o surge una percepción distinta del tiempo. Me imagino que se seleccionan procesos mentales distintos. Observo que los poetas escriben más y que otras personerías tienen de pronto una necesidad». Algo que confirma Rosalía Muñoz: «Estos tiempos tan complejos, la poesía es una fuente, un pozo de seguridad. Sien-

que cada vez es más necesario recurrir a esta agua viva".
"No imaginé que había tantas posibilidades con la irrigación," dice el ingeniero, quien en su etapa de estudiante universitario se interesó por la agronomía y se graduó de todos químicos en la Escuela Superior de Ingenieros Agrónomos en Viseo, en la Isla Corsica, presente dentro del Parque del Rocío. "Quienes tienen mayor cercanía con las artes tienen una fuente en la cual pueden volver esos sentimientos del infiernito, miedo y tristeza, que les permite, en ocasiones de dolor, crear obras importantes." Es lo que le ocurrió en este concierto.
Los participantes abordaron

topes contra la ausencia del ser amado, la cuarentena, la muerte y la esperanza de un Tiempo mejor. Fernando Ortiz (76), uno de los más ganadores, relata que "escritor esporádicamente. Ahora, desde el pie del atlántico de este premio intentaré hacerlo con más frecuencia. Me inspiré en un poema de Darío de Muerte", de Enrique Llinás. Como dice Llinás, "hay cosas que se oyen a la muerte, el arte y el amor".

"Alcanzé a palpar en las poesías una profunda compasión por la vida que viven dolor, sumido en un tiempo presente del que hasta salen. Leí varios poemas con relatos donde se vive

LAS EMOTIVAS HISTORIAS TRAS LOS POEMAS DE DOS GANADORES

Blanca Quinteros (82), nació en la oficina salitrera Iris, se formó como profesora normalista y fue designada en el gobierno de Frei Ruiz-Tagle "Mejor Profesora de la Región de Tarapacá". En la actualidad, continúa oyendo del consenso en la radio y su poesía capta la intensa experiencia de la soledad. Junto a su madre, el cuerpo de su abuelo, enterrado en la remota oficina Felisa, en mitad de la pampa. "Mi madre siempre quería recuperar el cuerpo de su padre, que había fallecido cuando ella tenía solo 5 años. Nos costó muchísimo dar con la oficina, nos ayudaron baqueanos. Al final, en una loma del desierto, divisamos un viejo cercado de piedra. '¡Vaya! Es el cementerio de Iris', exclamó mi madre. 'Y en él están enterrados yo y mi madre', contestó mi abuelo. Y se colgó la campana de su reloj y se dejó oír el sonido de los pasos horneándose y vorseándose", dice el poema de Quinteros, quien relata que encontraron una placa de cobre con su nombre, excavaron allí y cincelaron su nombre casi intacto, vestido con una chaqueta formal. "Era tan alto que no cabía en el ataúd". Lo enterraron en una sábana y lo trajeron a Iquique, para que descansara junto a su esposa, que fue católica en las salitreras.



Blanca Quintanilla

Santiago Muñoz.

Santiago Muñoz (27) estudió Letras y su poesía quererás oírse en la figura de su abuelo. «El marido de un cáncer fulminante y estable tan dégado que para su funeral le pusimos el traje que yo usé para mis graduaciones de Cuarto Medio». Su *Tono de funeral*, el de claves y comienzos, es de encuentro y llanto; el de los solos y eternos muertos. El poema describe la muerte de su abuelo, que murió de cáncer de su colon, un migrante tío campesino de la ciudad. «Comprendo del señalarlo de Windows 7, son de ferias; libres y otros personajes». «Habré lo regreto el dolor o la muerte —ir todo de lo infantil en el jardín, mi facha de carriolas y domenicos—».



Samir Muñoz.

cadena simbólica de transformaciones, que da lugar a un ciclo energético interminable". En ese plano, Chitualaf sostiene que "la poesía nos está recordando siempre que cuando decimos Naturaleza estamos diciendo a la vez infinito".

Vivian Lavin, también parte del jurado, concluye que "este concurso se instala en un momento histórico de urgencia sagraria, de urgencia cultural, de urgencia poética, de urgencia artística. De nosotros y de quienes lo convocaron, dependerá qué crea y se consolide como uno de los más importantes certámenes literarios del país".

Casi dos mil poemas reflejan el despertar de la poesía en la pandemia [artículo] Elena Irarrázabal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Irrazabal, Elena

FECHA DE PUBLICACIÓN

2020

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Casi dos mil poemas reflejan el despertar de la poesía en la pandemia [artículo] Elena Irarrázabal.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)